

Spanish Poetry: Nivel 3

1. Recepción a un amigo en su llegada a Panamá (Eunice Odio)

Lo sigo,
lo precedo en la voz
porque tengo,
como el humo en despoblado,
vocación de acuarela.

Cuénteme
cómo son ahí las cosas de consumo:

libros,
rosas,
tintineos de golondrina.

Aparte de todo eso
le pregunto

por los mangos geológicos
bordeándolo de pulpa,

y por un río nuevo,
sin mirarlo,

con pueblos de sonido
y longitud de Arcángel.

Dígame algo también sobre el pequeño litoral
donde recientemente el día,

como un celeste animal bifronte,
acampó en dos acuarios
y se llenó de peces.

O si lo recibieron unánimes los árboles
como cuando eligieron a la primera alondra del año
y el día de florecer.

Resúmame ahora que tiemblo
benignamente
detrás de una golondrina,

ahora que me proponen públicamente
para desnudo de mariposa

y estoy como las rosas
desordenando el aire.

2. Quéjese de la suerte (Sor Juana Inés de la Cruz)

En perseguirme, mundo, ¿qué intereses?
¿En qué te ofendo cuando sólo intento
Poner bellezas en mi entendimiento,
Y no mi entendimiento en las bellezas?

Yo no estimo tesoros ni riquezas;
Y, así, siempre me causa más contento,
Poner riquezas en mi entendimiento,
Que no mi entendimiento en las riquezas.

Yo no estimo hermosura, que vencida,

Es despojo civil de las edades,
Ni riqueza me agrada fermentada.

Teniendo por mejor en mis verdades,
Consumir vanidades de la vida
Que consumir la vida en vanidades.

3. Lo que puede el dinero (Arcipreste de Hita)

Hace mucho el dinero, mucho se le ha de amar
Al torpe hace discreto y hombre de respetar
Hace correr al cojo y al mudo le hace hablar
Quien no tiene dinero no es de sí señor.

También al hombre necio y rudo labrador
Dineros le convierten en hidalgo doctor;
Cuanto más rico es uno, más grande es su valor,
Quien no tiene dinero no es de sí señor.

Y si tienes dineros tendrás consolación,
Placeres y alegrías y del Papa ración.
Comprarás Paraíso, ganarás la salvación
Donde hay mucho dinero, hay mucha bendición.

4. Versos sencillos V (José Martí)

Si ves un monte de espumas
Es mi verso lo que ves:

Mi verso es un monte, y es
Un abanico de plumas.

Mi verso es como un puñal
Que por el puño echa flor:

Mi verso es un surtidor
Que da un agua de coral.

Mi verso es de un verde claro
Y de un carmín encendido:

Mi verso es un ciervo herido
Que busca en el monte amparo.

Mi verso al valiente agrada:

Mi verso, breve y sincero,
Es del vigor del acero
Con que se funde la espada.

5. Al partir (Gertrudis Gómez de Avellaneda)

¡Perla del mar! ¡Estrella de occidente!

¡Hermosa Cuba! Tu brillante cielo
la noche cubre con su opaco velo,
como cubre el dolor mi triste frente.

¡Voy a partir!... La chusma diligente,
para arrancarme del nativo suelo
las velas iza, y pronta a su desvelo
la brisa acude de tu zona ardiente.

¡Adiós, patria feliz, edén querido!

¡Doquier que el hado en su furor me impela,
tu dulce nombre halagará mi oído!

¡Adiós!... Ya cruje la turgente vela...
el ancla se alza... el buque, estremecido,
las olas corta y silencioso vuela.

6. No te quedes inmóvil (Mario Benedetti)

No te quedes inmóvil
al borde del camino
no congeles el júbilo
no quieras con desgana
no te salves ahora
ni nunca

no te salves

no te llenes de calma
no reserves del mundo
solo un rincón tranquilo
no dejes caer los párpados
pesados como juicios
no te quedes sin labios
no te duermas sin sueño
no te pienses sin sangre
no te juzgues sin tiempo

pero si

pese a todo no puedes evitarlo

y congelas el júbilo
y quieres con desgana
y te salvas ahora
y te llenas de calma
y reservas del mundo
solo un rincón tranquilo
y dejas caer los párpados
pesados como juicios
y te secas sin labios
y te duermes sin sueño
y te piensas sin sangre
y te juzgas sin tiempo
y te quedas inmóvil
al borde del camino
y te salvas
entonces
no te quedes conmigo.